# *Faro*

#

# Año Xviii Número 64 2014 julio-diciembre

Revista semestral de

información general

 Impresa en Braille en el Centro

 Cultural Recreativo de la

 Asociación Nacional del Ciego

 (ANCI)

Calle 82 no. 4.105, entre 41 y 43

 Marianao 14

 C.P. 11400

La Habana

 Cuba

 Teléfonos: 265-cfhj y 260-jijj

 email: ancilab2@enet.cu

Equipo editorial

Redacción-edición:

Yesenia Smith Hechavarría

Documentación:

Isabel Portales Tamayo

Corrección:

José Miguel Ramos Puerto

 Impresión digital:

Yalily Elena Martínez Quintero y

Raúl Martínez Correa

Director CCR ANCI:

Ricardo Prada Álvarez

Jefe del departamento de Cultura:

Carlos Abel Ramírez Vega

Colaboradores:

Maira González, Wilfredo Socías, Joaquín Borges y Ángel Naranjo.

Sumario

*En contacto con los lectores* .... 5

El Caballero de París

una figura dentro del aniversario 495

de la ciudad de

La Habana .......................... 7

Algunos apuntes acerca de la

difusión del sistema de

lectoescritura Braille en Cuba:

Etapas, vías y medios. Tercera

parte ................................ 13

*Boleto a la inclusión*

La retinosis pigmentaria:

Dualidad en una misma persona ....... 21

Leo Brouwer

No somos originales ni nos interesa

serlo ................................ 27

*Tocando nuestro paisaje*

La Gran Piedra .................... 39

El Goalball y sus ventajas

más allá de la mera práctica deportiva ...................................... 43

*Hilos de Ariadna*

Rosa Amelia Moya Castellanos:

una mujer hecha luz y ejemplo de

voluntad ............................. 45

*Al leer aprendemos o recordamos*

*que* .. Las conductas con r ......... 49

Tecnología móvil accesible

para personas ciegas y con baja

visión ............................... 53

Nota necrológica .................. 57

*Sondeo periodístico*

# La bendita constancia de Lorenzo ...................................... 58

*Suave y fresco*

Confesiones ....................... 61

*En contacto con los lectores*

Estimado lector: con esta edición de *Faro* despedimos el año 2014. El equipo editorial agradece a suscriptores y colaboradores, las opiniones y materiales enviados a nuestra redacción, que sin dudas, enriquecen el trabajo que realizamos, en función de satisfacer el interés por la lectura instructiva y recreativa.

De manera especial nos complace mencionar a los amigos: Carlos Álvarez de la provincia Holguín, Lorenzo Castillo de Santiago de Cuba, Nadia Díaz y Lorenzo Armando Boudet de Camagüey, así como a Miguel Celada de España, Otorino Karota de Italia, Luky Sánchez de Ecuador, Liver Becerra desde el Uruguay, entre otros lectores que reciben *Faro* en su versión Braille o digital.

En este número conocerá sobre una figura emblemática de La Habana, a propósito de su aniversario 495, podrá además trasladarse a un inigualable paisaje de las montañas santiagueras, le recomendaremos algunas actitudes para asumir una de las patologías visuales más frecuentes, hablaremos de una mujer ancista, defensora hasta su muerte de las personas con sordoceguera, además reproducimos una lista de los teléfonos que pueden ser utilizados con lectores de pantalla, entre otros temas de información general y cultural.

Seguiremos en contacto.

La editora

El Caballero de París

Una figura dentro del aniversario 495 de la ciudad de La Habana

Por Isabel Portales

El Caballero de París (España, 1899 - Cuba, 1985), cuyo verdadero nombre era José María López Lledín, fue un famoso vagabundo y andarín por las calles de La Habana Vieja, en la década de los 50. De mediana estatura y espesa barba, tenía el pelo desaliñado de color castaño oscuro y con algunas canas. Arribó a Cuba sin haber cumplido los 15 años, a principios del siglo Xx, trabajó en diferentes actividades y perdió el equilibrio mental después de haber estado en prisión. Cuando en 1985 se despidió definitivamente de este mundo, muchos jóvenes de la época se hacían una pregunta: ¿por qué de París si era de Cuba?, asociado además de aquellos incontables estribillos en los que se repetía:

)Mira, quien viene por ahí )el Caballero de París(.

Varias generaciones de cubanos lo recuerdan y aún tejen sus leyendas alrededor del hombre que ni siquiera la historia nos devela del todo. Disímiles versiones sobre el porqué de su apodo, sobre la razón de su encarcelamiento, su locura, sus amores y sitios de trabajo. Son tantas las historias, que solo queda claro su verdadero nombre: José María López Lledín, oriundo de Fonsagrada, España que llegó a La Habana un 10 de diciembre de 1913, a la edad de 12 años.

Pero ¿cómo un hombre español y luego habanero de pura cepa, del que solo el Paseo del Prado, la Avenida del Puerto, la Plaza de Armas, el Parque Central, las calles Muralla, Infanta, San Lázaro y la esquina de 23 y 12 en el Vedado, que conocían sus pensamientos y perturbaciones, podría llamarse “Caballero de París?” Las respuestas, varias también… Que si obtuvo el apodo de una novela francesa, que si la gente empezó llamándolo "El Caballero" en la "Acera del Louvre", ubicada en el Paseo del Prado, que si por el estilo francés de su vestimenta, que si el responsable fue el semanario humorístico "Zig Zag", etc. No importa, lo único cierto es que aquel hombre padecía trastorno mental y aseguraba que La Habana era “muy parisién”, que él era “mosquetero, corsario y caballero de Lagardere".

Cuentan que jamás pidió nada a nadie y que incluso regalaba cucharitas de postre, sacapuntas, estampitas de santos, flores y dulces como agradecimiento a quienes lo saludaban. Relatos que coinciden en que el Caballero de París perdió la razón cuando fue arrestado en 1920 y remitido a la prisión del Castillo del Príncipe en La Habana, por un crimen que jamás cometió. ¿El motivo del encarcelamiento? Entre millones de teorías, Manuel Pérez Rodríguez, conocido como "Bigote de Gato", otro personaje habanero famoso, narra que la esposa del dueño del hotel "Habana", donde el Caballero trabajaba como dependiente, se enamoró de él y que el dueño, celoso, puso un billete de $20 bajo su almohada y lo acusó de robo.

El Dr. Luis Calzadilla, especialista en salud mental que lo atendió en el Hospital Psiquiátrico de Mazorra, refiere en uno de sus libros otras cinco versiones que varían entre acusaciones de asesinato, el robo de un billete de lotería, los celos y hasta el hurto de joyas, y en todas “El Caballero de París” aparece como inocente.

Cuando este hijo de Cuba comenzó a deambular por las calles de La Habana, su familia determinó que lo mejor sería regresarlo a su pueblo natal, pero… “El Caballero” aseguró, que si lo embarcaban para España se tiraría al mar.

Nadie sabe qué misterio tenía La Habana para él, algunos aseguran que no quería que su familia lo sostuviera, ni le diera dinero y por eso se entregó a las calles de la capital de Cuba; quizás una de las pruebas más fehacientes que se escondía detrás de su locura aparece en sus anécdotas más conocidas y narradas en el libro del doctor Calzadilla.

“El Caballero, junto con otros conocidos personajes callejeros: "Bigote de Gato" y "La Marquesa", fueron invitados por Gaspar Pumarejo, el pionero de la Televisión cubana, a servir de jueces en su programa en vivo "Escuela de Televisión". Al final del programa, Pumarejo quiso regalarle $20 a cada uno de los miembros del panel y cuando trató de darle dinero a "El Caballero de París", este respondió -"ni mis sentimientos ni mi alcurnia me permiten aceptar ese dinero. Yo lo cedo a "Bigote de Gato" para una fiesta que va a dar en su establecimiento. Pumarejo, vaciló un instante y respondió: "Entonces, ¿por qué no lo dona a la Casa de Beneficencia?" a lo que "El Caballero" respondió: "Bueno, está bien, vamos a donarlos... pero ¿qué hacen los ricos y el Gobierno, que son los que deben atender a la Beneficencia? Esto así es una limosna y no está bien que los niños de la Beneficencia, tengan que recibir limosnas".

Fue internado en el Hospital Psiquiátrico de Mazorra en las afueras de La Habana, el 7 de Diciembre de 1977; jamás amenazó a nadie ni pidió dinero, ni molestó a quienes se sentaban a su alrededor. El Caballero fue hospitalizado con el único motivo de mejorar su ya deplorable estado de salud. Antes de morir, cuenta el Dr. Luis Calzadilla en su libro titulado “Yo soy el Caballero de París” que José María López Lledín le dijo: “Por favor, no me llames más Caballero. Ya no soy el Caballero de París. Estos no son tiempos de aristócratas ni de caballeros andantes”. El médico le inquirió: “¿Ya yo no soy tampoco, su fiel mosquetero?” “No, Calzadilla, desde hace años solo eres mi fiel psiquiatra”.

Anécdota que lo marcó para la historia, aunque el tiempo no ha podido cumplir su deseo, porque despojarlo de su apodo sería arrebatar a La Habana su leyenda. Solo una parte de sus anhelos finales fue cumplido: “La melena no quiero que me la corten porque es un recuerdo, para que la pongan en un museo cuando me muera y todos la sigan viendo (...)”, le dijo también a Calzadilla. Es así que la cabellera de este hijo de La Habana se conserva en el Museo Municipal Francisco Fina García del municipio Boyeros, provincia de La Habana.

Su imagen en forma de estatua sorprende a todos en la Basílica del Convento San Francisco de Asís cuando desandamos La Habana. Escultura en bronce esculpida por el artista Villa Soberón para el Centro Histórico de La Habana Vieja; en tanto las abuelitas relatan a sus nietos… “mira, por aquí pasaba el Caballero de París”.

Algunos apuntes acerca de la difusión del sistema de lectoescritura Braille en Cuba: etapas, vías y medios

Tercera parte

Por Ángel Naranjo

 El Primero de Enero de 1959 triunfa la Revolución. El joven Estado tiene que dedicarse en sus inicios a la tarea de organizarse, enfrentar al enemigo interno y del exterior. El 4 de enero de 1962 se crea el Departamento de Enseñanza Especial del Ministerio de Educación. En el segundo semestre de 1961 se intervinieron la Fundación Cultural para Ciegos Varona Suárez y el Hogar Industrial Antonio Martínez Morales, los que recibieron nuevos nombres: Escuela Especial Abel Santamaría y Centro Industrial Sierra Maestra respectivamente. Lo primero que hace el Estado Revolucionario es captar alumnos para estas escuelas, traer para las mismas a quienes la necesiten y preparar el personal técnico necesario para atender a estos educandos. A partir de ese momento el Gobierno asume todos los gastos que genera la enseñanza especial, atrás quedan felizmente las instituciones benéficas, las colectas públicas y los caballeros de buena voluntad que, justo es reconocer, mucho hicieron por los ciegos cubanos en la primera mitad del siglo Xx.

 Los hechos más significativos que caracterizaron la década 1960-1970 fueron precisamente la captación de alumnos para las escuelas especiales. Los menores de dieciséis años estudiaban en Abel Santamaría y los mayores eran ubicados en el Centro Industrial Sierra Maestra, donde en 1962 se comenzó a enseñar el

Braille abriéndose un curso de Enseñanza Obrero- Campesina. También en el “Sierra Maestra” por esos años el Capitán Luis Pérez intenta echar andar la imprenta Braille y logra editar la Primera Declaración de La Habana. Quedó inconclusa por razones técnicas la edición del título *Fundamentos del Socialismo en Cuba*. La Dra. Esther Ayala es la que realiza la edición, auxiliada por José Vega, ciego que ella había entrenado en esos menesteres.

En 1961, en la Campaña Nacional de Alfabetización participan ciegos. Algunos marchan a las montañas orientales, otros permanecen en las ciudades, y el conocido Zacarías Alviza lo hace en Pinar del Río. Este fue un momento importante en la captación de nuevos alumnos para los futuros centros de enseñanza especial.

El resultado más inmediato en el interior del país de aquella acción fue la creación del aula Braille en la escuela Joel Jordán, en el Caney, provincia Santiago de Cuba. Allí, se impartió el sistema del joven francés entre los años 1963 y 1965.

En enero de 1969, los ciegos que estudiaban en el Sierra Maestra fueron trasladados para un centro escolar ubicado en calle 76 y 29-A en el actual municipio Playa. La escuela en cuestión se llamó Tony Alomá. En este lugar, se impartió el segundo curso para afinadores de piano, funcionaba un taller de cartonería y se enseñaba el Braille. El primer curso para afinadores de piano se realizó en el Sierra Maestra desde noviembre de 1967 a diciembre de 1968. La escuela Tony Alomá desapareció en 1974 y con ella desaparecieron los centros para la educación de ciegos adultos. Este vacío lo vino a llenar en parte el Centro Nacional de Rehabilitación abierto el 22 de octubre de 1990 en Bejucal en la actual provincia de Mayabeque.

En 1970, en la Escuela Especial Abel Santamaría se comenzó a impartir la enseñanza secundaria lo que fue un gran logro. Los ciegos que hasta ese momento terminaban la enseñanza primaria, les resultaba muy difícil continuar sus estudios. La Secundaria Básica Conrado Duany y el Instituto Preuniversitario Manolito Aguiar, ambos situados en el municipio de Marianao, eran prácticamente los únicos que acogían sin reservas a los ciegos como estudiantes.

Otro hecho significativo de la década de los años setenta fue la fundación, el 19 de julio de 1975, en el viejo local donde radicara primero la Fundación Cultural para Ciegos Varona Suárez y posteriormente la Escuela Especial Abel Santamaría, en la calle 82 número 4105, Marianao, se fundó la Asociación Nacional del Ciego. Esta Organización, asesorada por el MINED, llevó a cabo en 1979 una Campaña Nacional de Alfabetización para invidentes. Más de mil quinientos ciegos fueron alfabetizados en aquella época, algunos de ellos continuaron estudiando y se hicieron de un oficio o profesión.

Como consecuencia de toda la política que se siguió en relación con la enseñanza del ciego en Cuba en las décadas de los años sesenta y setenta, se van a traducir, en la década del ochenta, en algunos hechos de relevancia capital. A mediado de esta última se comienza la creación de escuelas especiales en todas las provincias, además de una en el Municipio Especial Isla de la Juventud. En octubre de 1984 se crea la Biblioteca Central de la ANCI radicada en el local de calle 76 y 29-A, municipio Playa. Esta biblioteca tenía como función suministrar libros y materiales a las salas especiales que se habían abierto en las bibliotecas provinciales y algunas minibibliotecas de los diferentes municipios del país. También a mediado de esta década la Editorial José Martí imprime algunos títulos en Braille y el Ministerio de Educación comienza a echar andar una imprenta situada en Ciudad Libertad que publica títulos y materiales para las escuelas especiales.

El 22 de octubre de 1990, como ya expresamos, se inauguró el Centro Nacional de Rehabilitación en Bejucal. Allí no solo se enseña el Braille, sino que el mismo está dotado de una importante biblioteca. En 1990, también, se traslada la Escuela Especial Abel Santamaría para un nuevo local ubicado en Ciudad Libertad, municipio de Marianao. El antiguo centro de 41 y 82, donde se levantara en 1931 la Fundación Cultural para Ciegos Varona Suárez, se instaló el Centro Cultural Recreativo de la

ANCI. En este último lugar va a funcionar la Biblioteca Central de esa Institución y, a partir de 1995, comenzará a producir libros y otras publicaciones la recién creada Imprenta de dicha Organización. Ambas instituciones se mantienen prestando servicio hasta el presente. En esta Imprenta es donde se imprimen la revista *Faro* y el *Boletín Nacional de la ANCI*., los que son pilares fundamentales también en la difusión y permanencia del Braille en nuestro país.

Como se puede apreciar en los años finales del siglo Xx, en Cuba, se logró la plena difusión del sistema de lectoescritura Braille. No solo es la fundación de escuelas y bibliotecas en cada una de las cabeceras provinciales, incluyendo el Municipio Especial Isla de la Juventud y la puesta en marcha de imprentas y publicaciones periódicas, sino que en los municipios se han creado las minibibliotecas y las aulas de enseñanza Braille, donde todos los compañeros que se van sumando a la ANCI, y que no pueden asistir a los centros regulares de enseñanza, son alfabetizados allí. Es toda una red que funciona conjuntamente extendiendo el conocimiento del sistema de seis puntos hasta los lugares más recónditos. No es obra de la casualidad. Es el resultado de una política muy bien trazada, armónica y acorde con los principios básicos del más puro humanismo.

También, en los años finales del siglo Xx, surgió la informática como un medio importante para la educación del ciego. Muchos discuten si la informática desplazará al sistema del joven francés definitivamente. Es indudable que la nueva tecnología ofrece muchas ventajas; no obstante, consideramos que el Braille siempre será necesario. Lo que nadie puede discutir es la importancia que ha tenido a través de la historia para generaciones de ciegos que encontraron en él el instrumento idóneo para hacerse de una cultura e insertarse en el medio social. Luis Braille tiene un gran mérito y su sistema de lectoescritura permanecerá para siempre en el corazón de todos los que cada día nos nutrimos con él.

*Boleto a la inclusión*

La retinosis pigmentaria:

Dualidad en una misma persona

Por Yesenia Smith

En ocasiones la vida depara situaciones inesperadas y complejas relacionadas con la pérdida de la visión. De esta manera le ocurre a muchas de las personas que padecen retinosis pigmentaria (rp).

Si bien es cierto que los avances científicos en el campo de la medicina oftalmológica y los estudios genéticos posibilitan en la mayoría de los casos, prevenir precozmente la aparición de la enfermedad, también hay que reconocer que en otros, esta patología surge de forma insidiosa.

Si es usted una de estas personas o se siente identificado con el tema, le invito a este viaje por los senderos del conocimiento, con la esperanza de que aprenda a “mirar la vida con nuevos lentes”.

Para que se pueda producir el fenómeno de la visión, es necesario que la luz atraviese por el globo ocular y sus estructuras: película lagrimal, córnea, acuoso, pupila, cristalino y vítreo, viajando hasta la retina, donde este estímulo es transformado en una señal eléctrica que se transmite al cerebro, a través del nervio óptico.

Es en la retina, donde se procesa y regula la información que recibimos externamente. En dicho proceso intervienen grupos neuronales específicos, entre los que se encuentran los fotorreceptores en forma de conos o bastones. Los primeros son los responsables de la visión diurna, que incluye la percepción del color y los detalles finos, mientras que los bastones son los encargados de la visión crepuscular, de la localización de los objetos en el campo visual y de los movimientos.

En la retinosis pigmentaria ocurre una pérdida primaria y progresiva de los fotorreceptores, y secundariamente de otras células retinianas, por causas hereditarias fundamentalmente.

El síntoma más precoz y evidente de la enfermedad, a criterio de los especialistas, es la ceguera nocturna, que puede estar dado por una deficiente visión en espacios poco iluminados a pesar de haber trascurrido el tiempo adecuado para la adaptación, lo cual señala disfuncionalidad de los bastones. Por otra, la muestra de dificultad transitoria para distinguir objetos al cambiar de un ambiente iluminado a otro con escasa iluminación, indicando en este caso trastornos en la función de los conos y en consecuencia, se producen trastornos en la visión periférica, afectándose el campo visual, al punto de que la persona comienza a tener visión tubular, como si estuviera observando a través del orificio de un cilindro.

Otro síntoma manifiesto es la disminución de la agudeza visual, siendo esta dificultad por lo general, la última en aparecer, indicando disminución de la visión, llegando a crear trastornos para la discriminación y reconocimiento de los colores.

Hasta aquí hemos abordado someramente las principales características clínicas presentes en la persona con Retinosis Pigmentaria, analicemos entonces, las vivencias, sentimientos, pensamientos y estados psicológicos, asociados a la aparición de la patología visual en cuestión.

La disminución o pérdida de la función visual, supone un proceso de ajuste y adaptación a la nueva situación que se experimenta. Por lo general, en los inicios de la enfermedad, quienes la padecen, tienen poca percepción de la misma, sintiendo de manera progresiva dificultades para ver. No son pocos los que intentan obviar las molestias de los síntomas, e incluso, de forma inconsciente le restan importancia al asunto, por una parte por la no aceptación de la patología y por otra, hay quienes comienzan a experimentar temores relacionados con la pérdida de la visión.

En estadios avanzados, cuando se hace inminente la ceguera nocturna, muchos comienzan a experimentar la bivalencia entre las posibilidades visuales, trayendo esto consigo, incertidumbres, pensamientos contradictorios y estados depresivos, devenidos por las dificultades manifiestas en la movilidad y adaptación al espacio, tales como: "¿Soy o no una persona con discapacidad...?" "¿Pero si no soy ciego, es adecuado que utilice un bastón...?" "¿Debo simular antes los demás que veo bien...?"

He aquí uno de los principales conflictos, la identificación o no como una persona con discapacidad. la actitud que se desprenda de dicho cuestionamiento, posibilitará que sean aceptados o no, los métodos que permitan un mejor desarrollo social y psicológico de la persona. Pensemos, por ejemplo, en el aprendizaje de las técnicas de rehabilitación que les facilite la movilidad en el espacio, el uso de los medios y ayudas ópticas, según lo requiera e indique el especialista, así como la participación en grupos donde se debatan temas afines relacionados con la enfermedad.

En este proceso de aceptación, resulta una piedra angular el apoyo y acompañamiento de familiares, amigos, psicólogos y médicos, quienes desde sus diferentes posiciones, contribuirán a que la enfermedad visual, sea asumida como un reto que suponga a su vez nuevos aprendizajes y estilos de vida.

Si es usted una persona con retinosis pigmentaria, tenga presente que mientras más conozca de la discapacidad en cuestión, más preparado estará para aprender a convivir con la misma.

Recuerde siempre buscar asesoramiento genético y médico acerca de sus particularidades y consecuencias.

No permita que la retinosis sea un obstáculo en su vida, por lo contrario, aprenda a sortear los obstáculos que se le presentan y aprópiese de diferentes estrategias que le faciliten un desarrollo normal de sus actividades cotidianas sin complejos ni sentimientos de minusvalía.

Nunca se sienta apenado ni inferior por tener una discapacidad, lo importante es que aprenda a reconocer y demostrar sus capacidades desde las diferencias.

Leo Brouwer

No somos originales ni nos interesa serlo

(Fragmento)

Por Joaquín Borges-Triana

No soy de los que gusta usar la palabra genio con la proverbialidad que dicho vocablo se utiliza en Cuba. Empero, si tuviese que endilgar tal calificativo a algunos de mis compatriotas, creo que entre las tres o cuatro personas que en materia de música cohabitan con nosotros y son dignos de ser calificados de ese modo, sin la menor discusión uno de ellos es Leovigildo Brouwer Mesquida o sencillamente, Leo Brouwer. Cuando yo era adolescente y durante mi primera juventud, dediqué horas a transcribir nota por nota al sistema Braille algunas partituras de este notable guitarrista, compositor y director orquestal. Mientras copiaba y luego me aprendía de memoria obras suyas como Drume negrita o la Pieza sin título, esta última una fuente de inspiración para no pocas composiciones posteriores, nunca imaginé que llegaría a entrevistarlo y a disfrutar de una conversación suya por poco más de una hora y que estoy seguro no olvidaré. El resultado de tan amena charla es lo que se recoge en las siguientes líneas.

J.: ¿Qué música lo marcó en su niñez?

L.: Por mi entorno familiar, yo escuchaba emisoras de música clásica, como por ejemplo CMBF, que aún existe. Pero de los clásicos, no fueron Mozart, Bach o Beethoven los que más captaron mi atención sino los que producían sonidos raros, es decir, Stravinski y Wagner, que definitivamente fueron los que me marcaron.

J.: ¿Qué echa de menos en la actual música cubana?

L.: La creatividad. Y hablo de la música cubana popular. Hoy somos muy imitativos. Manifestaciones como el rap y el reguetón pueden ser fascinantes, porque en mi opinión las raíces del reguetón son sensacionales, pero la intención que le acompaña es terrible. Todo se torna demasiado imitativo, los patrones se copian de unos a otros. Mientras un grupo sea más exitoso, será el que entonces marque la pauta para los demás, sin que para ello importe la calidad. En resumen, el ansia por estar de moda mata la creatividad.

J.: Me habló de la música popular cubana, pero en la académica, ¿qué echa de menos?

L.: Cuba tiene esas grandes figuras del siglo XIX y que son los clásicos de nuestra música. Son los que oiremos una y otra vez. Pero con esto pasa algo similar a lo que decía con anterioridad, es decir, somos muy repetitivos, no somos originales ni nos interesa serlo porque no somos curiosos de la cultura, lamentablemente.

J.: ¿Qué cree que lo llevó a hacer música para cine?

L.: Todo es un poco de historia y muy simple. Yo fui fundador del ICAIC, un fundador activo porque organicé el departamento de música y puse juntos a los compositores y a los directores de cine. Eso fue al inicio, busqué el pretexto de un café-diálogo y todos nos quedamos hablando dos o tres horas, hasta que se hizo la selección natural y cada director escogió algo de alguna música o de un músico. Así comenzó el mundo de la composición para cine y también el mío. La primera película grande que se hizo fue Historias de la Revolución, tres cuentos que resultaron una excelente película. Cada cuento tuvo música de un compositor, yo hice uno de ellos, el de Tomás Gutiérrez Alea (Titón), y después continué trabajando con él toda la vida, como con Humberto Solás y otros muchos. Ese momento de principios de la Revolución fue precioso y extraordinario. Ahí estuvo la motivación. Después me encontré el reto del cine. Componer para una imagen y hacer una banda sonora hace que no seas tú solo sino que seas parte de una cosa mayor, lo cual es imprescindible para entender este tipo de creación. De ahí que muchos compositores grandes nunca hicieron cine, por ejemplo, Stravinski, Bartók. Quizá no se lo pidieron, aunque sí, a Stravinski se lo solicitaron y no lo hizo, porque tenía que dejar de ser él. A mí ello no me preocupó, porque con el triunfo de la Revolución yo me sentí funcional y volví a ser un renacentista, retorné a la etapa en la que el hombre amaba al hombre por sí y por su función, cosa que se ha perdido. La música se ha convertido en un vehículo económico y los muchachos estudian determinado instrumento para ganar dinero, que es lo que ocurre hoy. Mientras, en aquella época, amamos la música por lo que significa para nosotros y por ende, nos convertimos en hombres útiles al momento histórico que se vivía.

J.: De todo lo que compuso para cine, ¿qué fue lo que le costó más trabajo?

L.: Pienso que la más difícil y más sutil, que luego me resultó estupendo el resultado, fue La última cena, de Titón. No por el asunto africano, que me toca directamente, sino justo por la dicotomía de personajes de la cultura europea, insertada como dominadora de esa etnia tan poderosa que son los africanos para Cuba y su cultura. A pesar de trabajar juntos en el ICAIC, Titón y yo nos carteábamos mucho, en su estilo, al igual que yo, él siempre fue un renacentista. Yo sigo escribiendo a mano, con lápiz, no voy al computador. Titón no iba a la máquina de escribir, lo hacía todo a mano. Coincidimos en eso. En nuestro carteo empezamos a discutir cosas tan hermosas y profundas que a veces nos tardábamos una semana en descubrir que dos y dos son cuatro.

J.: En su opinión, ¿por qué en Cuba no se ha repetido una experiencia como la del GESI, que usted dirigió?

L.: El fenómeno del Grupo fue un tipo de experiencia profesional, condensada y simultánea, que yo les impartía y resultó la línea seguida por algunos admirables profesionales que vinieron a ayudarme en el proyecto, como Federico Smith. Enseñamos también algunas cosas que hoy no se imparten ni se consideran, como mercado o marketing, un anglicismo ya casi nacionalizado. Estudiamos a fondo las músicas de Brasil y sus contactos con nosotros, todo lo cual significó que la agrupación levantase niveles culturales notables entre sus integrantes. Al proponerles, por ejemplo, prácticas de música electroacústica (hicimos muchas) y enseñarles el sistema de montaje, muy usado en el extranjero por Los Beatles y Rolling Stones pero hasta entonces no utilizado en Cuba y que implicaba un fenómeno de convivencia y de comunicación colectiva, así como de análisis sensorial y de selección de lo que suena, todo lo cual condujo a un estadio superior en la creación. En aquellas jornadas se escuchaba: ¡esto está buenísimo!, ¡esto no sale! Y entonces yo preguntaba: ¿por qué no sale? Sucede que desde niño mi palabra favorita es por qué, para encontrar la razón de las cosas. Creo que un proceso así como el que te he contado, no se da hoy, justo por lo que hemos venido conversando con anterioridad. Lamentablemente es así. Además, en el hecho de que una experiencia como la del GESI hoy no se pueda repetir, influye mucho que la enseñanza en el campo de la música ha retrocedido. Si uno compara con lo que sucede en la plástica, se percata de que en dicha área tenemos críticos que no solo leen a través de Internet lo expresado por sus colegas europeos y norteamericanos para repetirlos, sino que formulan estudios profundos sobre su materia y luego lo plasman en letra impresa. Con rarísimas excepciones, como es tu caso, eso no sucede en materia de música hoy en Cuba, donde no se preparan a especialistas para dicha función, con lo cual estamos carentes de auténticos historiadores de las culturas populares, incluida la música, con el agravante de que los enseñantes de que disponemos son rutinarios, imitativos y están cansados. Y fíjate, empleo el término enseñante, no digo maestro porque ese concepto tiene un alcance superior. Y quiero agregar algo más. Cuando he desempeñado funciones docentes como en la etapa al frente del Grupo de Experimentación Sonora, mi función fue construir y enseñar caminos. Nunca dije: ¡este es el camino!, sino hay este, aquel y más cual caminos. También hay esto otro, aquello y lo de más allá. Así fue como se formaron fabulosas discusiones que llegaron a ser extraordinarias por su carácter constructivo.

J.: ¿Qué lo animó a fundar el Festival de Música de Cámara que lleva su nombre?

L.: En realidad no fui yo el que lo fundó. Es una idea de la musicóloga Isabelle Hernández y lo hizo porque, a no ser el repertorio guitarrístico, yo nunca toqué mi música en Cuba, siempre me gustó programar a los otros. Mi música ya está por ahí, en todas partes y no lo digo como alarde, pero hay más de 300 discos en el mundo con obras mías. Este festival de cámara resultó un éxito, nos pidieron más y sigue creciendo de una manera inconcebible, hasta convertirse en un encuentro de artistas. Yo no empleo ni emplearé jamás la palabra estrellas, porque los que vienen son artistas a hacer repertorio, que es lo que a nosotros nos interesan. Son repertorios que van de lo desconocido a lo maravilloso. Nosotros no tocamos Beethoven ni Mozart, para eso están los que repiten lo mismo todos los días.

J.: ¿Cómo es su rutina para componer?

L.: Eso es muy curioso. Yo no compongo temas sino ideas, porque la música tiene vida propia y ciertas dimensiones. Vale aclarar que las estructuras varían, esto lo digo pensando en mi etapa estructuralista rabiosa de la vanguardia. Hoy soy consciente de que el estructuralismo limitaba conceptualmente la capacidad de desarrollo de una materia sonora. Supongo que con este lenguaje retórico ya debo parecer muy aburrido para ti y los lectores. La erudición es buena pero un poco aburrida.

J.: De todas sus obras, en el hipotético caso de que tuviera que escoger una sola, ¿con cuál se quedaría?

L.: ¡Ay, ay, ay! Bueno…. Usualmente cuando me siento y pienso un poco, me enamoro de las que apenas se han tocado por equis razones. Casi todas mis músicas para guitarra encontraron público y está pasando también con el repertorio de cámara. Con el sinfónico no ha ocurrido igual, porque es un mundo más cerrado, retórico, tradicional y conservador. En fin, yo te diría que me quedaría con cualquier obra de las menos tocadas, de las que necesitan de un intérprete altamente profesional, lo cual también resulta muy difícil de encontrar. Es difícil porque la competitividad, en términos generales, se basa en una especie de reto común, o sea, fulano toca tal pieza en un minuto, yo la voy a hacer en 48 segundos y seré el virtuoso del siglo. Son las cosas de la competitividad mal entendida.

J.: Pero…, se me fue por la tangente. Por favor, escójame una sola de sus obras.

L.: ¡Es muy pero que muy difícil! A veces me enamoro de lo que estoy haciendo o de lo que acabo de concluir., pero tú me precisas. Bueno, yo hice un trío que se llama «Manuscrito antiguo encontrado en una botella», a partir de un cuento maravilloso del escritor estadounidense O. Henry. Por esa obra siempre he sentido especial predilección, es como lo que nos sucede con el hijo más joven, pobre o menos mimado. Aunque se ha tocado bastante. Quizá esa obra para violín, chelo y piano sea mi favorita.

J.: ¿Por cuáles músicos cubanos de su tiempo nunca ha dejado de sentir admiración?

L.: En particular, por uno muy poco analizado, Juan Blanco, el compositor de electroacústica y que murió hace algunos años. La admiración que profeso por él es por múltiples razones: por la persona que fue, por el reto de componer determinadas cosas, por su generosidad, él antes era un abogado que en los 50 atendía los casos de personas pobres, de artistas y de los comunistas, y no cobraba un centavo. Ese hombre fue excelente músico y colega.

J.: ¿Qué exige Leo Brouwer a los amigos?

L.: Yo establezco dos categorías: los conocidos y los amigos reales. A los conocidos les pido sinceridad. A los amigos, cultura, si no, me es imposible tenerlos como amigos.

J.: Usted ha sido alguien con un gran reconocimiento en el extranjero y con la posibilidad de desempeñarse en diferentes escenarios. Por temporadas ha vivido fuera de nuestro país, como en Córdoba, España, donde pasó casi diez años, pero siempre ha retornado a La Habana. ¿Por qué nunca optó por irse de Cuba?

L.: Muy buena pregunta. Cuando concluí mis estudios en la Juilliard School of Music, de Nueva York, me propusieron dos contratos ventajosos para mí, uno para trabajar como profesor en una prestigiosa universidad estadounidense y el otro para ser representado por una importantísima casa editorial de música. No firmé y lo que hice fue regresar para La Habana. En 1970, a raíz de una gira que realicé por Europa, un sello discográfico de Alemania Occidental, especializado en música académica y de gran impacto a escala internacional, me propuso ser parte de su catálogo a fin de grabarme como intérprete y poner en circulación por todo el mundo mi obra composicional, pero yo tenía que cumplir con la condición de pasar a vivir en la entonces RFA. No quise aceptar y retorné a La Habana. Sucede que, como ya te dije, yo me siento un renacentista y mi obra siempre ha estado dedicada a Cuba, no me importa que ella me lo agradezca o no. Yo tengo un compromiso no con la Cuba oficial sino con mi Cuba, es decir, con mis amigos pintores, cineastas, músicos… y dicho compromiso, reitero, ha sido y será hasta el final de mis días.

*Tocando nuestro paisaje*

La Gran Piedra

Por Wilfredo Socías Berguelich

Si es usted amante del tifloturismo, en este número de nuestra publicación le invitamos mediante la lectura al conocimiento y disfrute de uno de los más enriquecedores entornos que nos ofrece la región de Santiago de Cuba: La Gran Piedra. Este hermoso sitio, de numerosos valores históricos y culturales, que constituye uno de esos paisajes únicos en la geografía cubana.

Su nombre surge de uno de los valores geológicos más importantes de la provincia santiaguera, representado en un enorme bloque de roca, con unas dimensiones de 51 metros de largo, 25 de alto y 30 de ancho, con un peso estimado de aproximadamente unas 70 mil toneladas.

Las leyendas de su origen abarcan hasta las versiones que le atribuyen su formación debido al impacto de un meteorito que cayó hace millones de años en el mencionado territorio oriental, aunque la más verídica es aquella que considera su nacimiento debido a la explosión de un volcán submarino.

Este atrayente lugar se ubica a solo 16 kilómetros de la caribeña ciudad, formando parte del Parque Baconao, declarado en 1987, Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO.

La Gran Piedra, está registrada en el libro Guinness de los Records, por ser la roca de su tamaño a mayor altura en el mundo, 1234 metros sobre el nivel del mar y la tercera por su tamaño a nivel mundial.

Precisamente, este es el punto culminante del sistema montañoso al cual se integran encantadores valores históricos y culturales de la zona, que hacen de este lugar un sitio único en la geografía cubana.

Para llegar a la base de la piedra propiamente dicho, deberá ascender aproximadamente 14 kilómetros conformados por zigzagueantes pendientes asfaltadas, donde seguramente notará el cambio significativo de la temperatura, incluso en los meses más cálidos del año, donde los valores oscilan entre 16 y 8 grados.

Subiendo sus 459 escalones, rodeados por helechos, orquídeas y otras especies de la zona, llegará a la cima de la roca, mirador natural, que ofrece una vista panorámica de la costa sur oriental de inigualable belleza, y por otro lado, una vista espléndida de esta parte de la Sierra Maestra de la cual forma parte este complejo montañoso, además de permitirle percibir en su piel la humedad y sensación térmica que produce el estar abrazado por las nubes.

Otro de los encantos que compone el recinto, es el maravilloso Jardín Botánico Ave del Paraíso, localizado a tres kilómetros antes de la base de la roca, con varios centenares de especies vegetales, de ellas 222 de helechos, 352 de orquídeas, eucaliptos, pinos maestrenses, cubenses, cipreses, y una gran variedad de frutales que en su conjunto conforman la flora del lugar.

Vale destacar que entre helechos y orquídeas existe un alto valor de endemismo, el 22 por ciento de estas especies es endémica de la zona, lo que complementa la oferta del sitio para el turismo de naturaleza, a lo que se le añade una fauna con 926 especies donde se destaca el Tocororo, ave nacional cubana, y la mariposa Gretacuba, casi invisible, por tener sus alas transparentes.

Estudios realizados por expertos, avalan a la Sierra de la Gran Piedra, como el principal polo de asentamiento de los emigrados franceses en el siglo Xix, al conservarse de esa época las ruinas de decenas de plantaciones de café. Asentamientos tales como La Isabelica, (convertido en museo Monumento Nacional), El Olimpo, La Gran Sofía, Fraternidad, son un ejemplo de la presencia franco-haitiana en la zona, la cual fue declarada en el año 2000 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (Paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café del sudeste de Cuba).

Indudablemente para los amantes de la naturaleza, todos estos atributos hacen de La Gran Piedra un sitio irrepetible. Razón más que sobrada, por la cual ancistas santiagueros han organizado acampadas y escaladas provinciales y nacionales.

El Goalball y sus ventajas

más allá de la mera práctica deportiva

Por equipo editorial

El Goalball es el único deporte paralímpico creado específicamente para personas invidentes o con deficiencia visual, fue inventado por el austríaco Hanz Lorenzen, y el alemán Sett Reindle en 1965.

En este juego participan dos equipos de tres jugadores, cada equipo se sitúa en un lado de la pista, junto a la portería de nueve metros de ancho. Se basa principalmente en el sentido auditivo para detectar la trayectoria de la pelota, la cual lleva en su interior cascabeles que suenan al movimiento del balón; por lo que este deporte requiere una gran capacidad de orientación espacial para poder interceptar la pelota, situarse estratégicamente en el campo y realizar el lanzamiento. Un dato a destacar es que todos los jugadores llevan antifaces opacos para igualar la falta de visibilidad de los participantes. En algunas competiciones los jugadores, además del antifaz, deberán usar parches oclusivos.

El partido tiene una duración de 24 minutos totales divididos en dos tiempos de doce minutos. Hasta el 2010 la duración del partido era de 20 minutos en dos tiempos de 10, tal como indicaba la normativa IBSA 2006 -2010. El objetivo del juego es que mediante el lanzamiento del balón con la mano , el jugador deberá introducirlo en la portería del equipo rival. Cualquiera de los tres miembros del equipo que defiende, intentará que el balón no rebase la línea de gol.

Indudablemente este deporte resulta una opción atractiva, que refuerza el trabajo en colectivo y por tanto, favorece el establecimiento de las relaciones interpersonales, contribuye a la preparación física y, además, influye significativamente en la rehabilitación.

*Hilos de Ariadna*

Rosa Amelia Moya Castellanos:

una mujer hecha luz

y ejemplo de voluntad

Por Yesenia Smith

Es poco habitual, pero innegablemente admirable, haber conocido a una persona de natural sencillez, voluntad y entrega, como lo fuese Rosa Amelia Moya, o simplemente Amelia. Una mujer para quien los obstáculos de la vida cotidiana, tan solo fueron retos, es por ello, que como muestra del afecto con que se le recuerda, resumimos en estas páginas, algunos sucesos de su historia:

Nació en Santa Cruz del Sur, Camagüey, el 5 de enero de 1950, carente del sentido de la vista, igual que dos de sus nueve hermanos.

Ingresa a la escuela especial Abel Santamaría en 1961 y posteriormente estuvo en el Centro Industrial Sierra Maestra.

Se desempeñó como afinadora de piano, en la provincia de Camagüey.

Luego de contraer nupcias con Félix Milián, se trasladó a la provincia actual de Mayabeque, fundando una familia constituida además de la pareja, por sus dos hijos y tres nietos, asegurándole su sustento al desempeñarse en un principio como engavilladora en la escogida de tabaco.

Integró la comisión gestora de la

ANCI en la antigua Provincia La Habana, y posteriormente Mayabeque, donde desempeñó diversos cargos en la organización, como: secretaria provincial de cultura y coordinadora provincial de la Comisión de Atención a Sordociegos, además de ser miembro del Consejo Nacional de la ANCI.

Fue fundadora del área especial de lectura para ciegos de la Biblioteca José María Martínez de Bejucal, creada el primero de agosto de 1981, donde trabajó durante 28 años.

Entre las muchas actividades realizadas por esta mujer, se encuentran la atención a usuarios invidentes, la transcripción al Braille de diversas obras y la organización de más de 40 concursos de lectura.

Su talento como escritora le hizo acreedora de numerosos premios en diversos encuentros literarios nacionales e internacionales, entre ellos los realizados por la ANCI, así como el concurso Humor a ciegas de la ONCE, siendo su obra La única luz, publicada por la Editorial Unicornio.

Alzó su voz para defender los derechos de las personas con sordoceguera en disímiles escenarios del país y en el extranjero, entre los que podemos citar Colombia y Ecuador.

Quedó totalmente sorda en el 2000, siendo favorecida en este mismo año con el primer implante coclear que se realizó en Cuba, tecnología que le posibilitó recuperar la audición. Esta incansable fémina, a pesar de sus dificultades físicas, dominó la movilidad, las actividades de la vida diaria y la terapia ocupacional, habilidades que demostraba en su desempeño cotidiano como bibliotecaria y en su hogar.

Como mérito a su dedicación y obra de sincera entrega, obtuvo disímiles reconocimientos, entre los que se encontraron: el Sello por la Rehabilitación, que otorga la ANCI, Diploma y Medalla por el Aniversario 280 de la Ciudad de San Felipe y Santiago del Bejucal, Reconocimiento por el Ejemplo, Firmeza y Fidelidad a los Principios Revolucionarios de la FMC firmado por Vilma Espín, y el Certificado por la Atención a los Niños Sordociegos emitido por la Escuela Hilton Perkins de EEUU.

Víctima de una penosa enfermedad dejó de existir físicamente el 4 de junio del 2014, pero sus huellas quedaron estampadas a relieve en el corazón de familiares, amigos y aquellas personas ciegas o con baja visión a quienes Amelia les brindara sus servicios y enseñanzas.

*Al leer aprendemos o recordamos qué*…

Las conductas con “r”

Por Isabel Portales

El ser humano cada día vive más, pero ¿cómo hacer para que la longevidad no sea una acumulación de dolencias y enfermedades, sino una etapa vital, plena de experiencias y desarrollo personal? Consideraciones, experiencias y observaciones de varios autores que nos motivan a presentar y acceder a una longevidad saludable y, el tomar en cuenta aquellos aspectos biológicos, sociológicos, psicológicos e incluso espirituales para enfrentar y minimizar el envejecimiento con inteligencia.

El reconocido gerontólogo y profesor Dr. Juan Hitzig dedicado a estudiar las causas de la longevidad saludable, sostiene con humor que “el cerebro es un *músculo* fácil de engañar. Si sonríes cree que estás contenta y te hace sentir mejor". El pensamiento es un evento energético que transcurre en una realidad intangible, pero, que rápidamente se transforma en emoción (del griego emotion, movimiento), un movimiento de neuro-química y hormonas que cuando es negativo hace colapsar a nuestro organismo físico en forma de malestar; contribución que le propició el desarrollar un alfabeto emocional que conviene memorizar.

Las conductas con R: resentimiento, rabia, reproche, rencor, rechazo, resistencia, represión, remordimiento... son generadoras de “Cortisol”, una potente hormona del estrés, cuya presencia prolongada en sangre es letal para las células arteriales ya que aumenta el riesgo de adquirir enfermedades cardio-cerebro-vasculares. Las conductas R generan actitudes D: Depresión, desánimo, desesperación, desolación, desorientación, discordia.

Las conductas con S: serenidad, silencio, sabiduría, sabor, sexo, sueño, sonrisa, solidaridad, sociabilidad, sedación... en cambio son motorizadoras de “Serotonina”, hormona generadora de tranquilidad que mejora la calidad de vida, aleja la enfermedad y retarda la velocidad del envejecimiento celular. Las conductas S generan actitudes A: Ánimo, aprecio, amor, amistad, acercamiento, autoestima.

Es así que nos enteramos de que -lo que siempre se llamó "hacerse mala sangre" no es más que un exceso de Cortisol y una falta de Serotonina en la sangre. Actitudes que sustentan la frase del poeta hindú Rabindranath Tagore: "Si tu mal tiene remedio, ¿de qué te quejas? Y si no tiene remedio, ¿de qué te quejas?”

Frase que nos enseña el aprender a eliminar las quejas y pensamientos negativos y buscar el aspecto positivo, en cada situación y existente hasta en la peor de ellas. De esa forma nos inundaría la serotonina con todas sus eses y la sonrisa, se nos grabaría en las mejillas y nos ayudaría a vivir mucho mejor ese montón de años que la ciencia nos ha agregado.

Investigaciones que comprueban que quienes envejecen con calidad de vida son las personas activas, sociables y sonrientes. No las rezongonas, malhumoradas y avinagradas que nadie quiere tener cerca.

Analiza la siguiente frase y verás que en ella predominan las S.

"Amigos son los que acuden al ser llamados en las prosperidades y, en las adversidades, sin saberlo". Empecemos hoy practicando las conductas con eses para mejorar nuestro humor y cuidar nuestra salud. Si estás de acuerdo con el alfabeto emocional, analiza ¿qué abunda más en tu vida, las conductas R o S?

Una reflexión más para el bienestar de todos les desea como siempre

I. Portales

Tecnología móvil accesible para personas ciegas y con baja visión

Por Omar Drake y Yesenia Smith

La telefonía celular resulta una de esas ventajas del desarrollo en materia de las comunicaciones. Para que las personas con discapacidad visual puedan hacer uso de la misma, requieren que sean adaptadas a las necesidades sensoperceptibas de cada usuario, así por ejemplo, una persona sorda, demanda de aplicaciones que le facilite la conversión de voces y sonidos a textos y códigos de la lenguaje de señas, en tanto que las personas ciegas necesitan de programas lectores de pantalla y las personas con baja visión, precisan de ampliadores o magnificadores de caracteres, lo que de forma general es conocida como telefonía accesible y forma parte de la gama de herramientas y recursos que engloba la tiflotecnología.

Teniendo en cuenta las múltiples solicitudes realizadas al Área Tiflotécnica del Centro Cultural Recreativo, reproducimos a continuación una lista de algunos teléfonos accesibles para personas ciegas y con baja visión, publicada en el sitio web tifloinforma, una página especializada en tecnologías adaptadas:

Móviles con Sistema Operativo Symbian, pertenecientes a la segunda generación que utilizan el lector de pantalla Tals en su versión 2.54 o Mobile Speak:

-Nokia 3230, Nokia 3250, Nokia 5320 XpressMusic, Nokia 5500, Nokia 5700, Nokia 6110 Navigator, Nokia 6120C , Nokia 6121C, Nokia 6124 Classic, Nokia 6210 Navigator, Nokia 6220 Classic, Nokia 6260, Nokia 6290, Nokia 6600 (excepto 6600 Fold o 6600 Slide), Nokia 6620, Nokia 6630, Nokia 6650, Nokia 6670, Nokia 6680, Nokia 6681, Nokia 6682, Nokia 7610, (excepto 7610 Supernova), Nokia E50, Nokia E51, Nokia E60, Nokia E61, Nokia E61i, Nokia E62, Nokia E65, Nokia E66, Nokia E70, Nokia E71, Nokia E90, Nokia N70

Celulares de tercera generación, que requieren Tals 5.03 o superior:

-Nokia N71, Nokia N72, Nokia N73, Nokia N75, Nokia N76, Nokia -N78, Nokia N79, Nokia N80, Nokia N81- N81 8GB, Nokia N82, Nokia N85, Nokia N90, Nokia N91, Nokia N95 - N95 8GB, Nokia N96, Samsung SGH-D720, Samsung SGH-D730.

Las últimas generaciones de teléfonos móviles con pantallas táctiles entre los que se encuentran los que operan sobre las plataformas de Apple y Android, vienen dotadas de lectores de pantalla por gestos. Esto permite a los usuarios con discapacidad visual, escuchar la descripción de las funciones de sus teléfonos al tacto así como arrastrar y pulsar del mismo modo para controlar sus actividades.

A modo de información comentaremos en las siguientes líneas algunos de los fabricantes, productos móviles, plataformas o sistemas operativos y las ayudas que ofrecen en materia de accesibilidad:

 -Los Nokia y algunos dispositivos de Panasonic y Sony Ericsson, tales como los de las series E y N de Nokia y otros tales como c5, 5800, Sony Vivaz Pro y Panasonic P900, utilizan la plataforma S60 y admiten los lectores de pantalla y lupa de pantalla Mobile Speak y Talks.

Los Nokia pertenecientes a la tercera generación (C7, N8 y modelos posteriores), cuyo soporte es el sistema operativo Symbian A3, pueden ser utilizados.

-Algunos modelos de BlackBerry (fabricados por RIM), entre los que se encuentra el Curve 8520, ofrecen información parlante a través de su lector de pantalla Oratio.

-Los productos de Apple, tales como el iPhone 3GS y otros, pueden ser empleados mediante su lector de pantalla Voice Over; en tanto, la gama variada de teléfonos móviles que soportan la plataforma Android -Google 4,j o superior, le permitirá interactuar por gestos, gracias a sus lectores de pantalla Spiel y Talk Back.

Nota necrológica

El 17 de diciembre a las tres de la madrugada, falleció el querido amigo y colaborador de nuestra revista, Yoelky Monteagudo Armas, a sus 34 años, víctima de un infarto. Este talentoso joven, era Licenciado en Estudios Socioculturales, se destacó dentro del movimiento literario, ocupó cargo como miembro del Consejo Provincial de la ANCI en Villa Clara y meses antes de su deceso se desempeñaba como Director de la Casa de Cultura de Vueltas, que fuera su municipio de residencia.

Por esta lamentable noticia, en nombre del equipo editorial de *Faro*, expresamos a sus familiares y amigos, las más sentidas condolencias.

*Sondeo periodístico*

Tal vez usted coincida con este equipo editorial, en lo emocionante que resulta saber que en las páginas de una de las publicaciones más importantes de nuestro país, se reflejan resultados relacionados con la vida de un compañero ciego o con baja visión. Es como si en su historia estuviéramos identificadas cada una de las personas con discapacidad.

A propósito, traemos a colación el siguiente artículo, publicado en el periódico Juventud Rebelde, en su versión digital del día primero de agosto del 2014:

# La bendita constancia de Lorenzo

A Lorenzo Castillo Núñez le tocó superar la odisea de los iniciadores. Así sobrepasó las barreras de la incomprensión, de los “pero”, las miradas de lástima o los tajantes “no se puede”.

Aferrado a su amor por el deporte enfrentó el accidente que a los 20 años le dejó ciego pero sabía que además del

músculo podía y tenía la capacidad para entrenar su mente.

Así, con la magia de los sueños que anudan todos los sacrificios en un minuto de gloria, Lorenzo se convirtió en el primer egresado con ceguera total en recibir el título de Licenciado en Cultura Física en los 25 años de creada la facultad santiaguera de la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo.

"A veces llamamos fantasía a aquello que no podemos explicar pero este momento con sobrada razón tiene una definición: el empeño y la voluntad", refiere Lorenzo que enfocó el tema de la tesis en uno de sus mayores desvelos, la integración social de las personas con diferentes discapacidades, utilizando como puntal la vinculación entre la práctica deportiva y el estudio.

Fue en el año 2001 cuando una Resolución desentrañó la madeja de prejuicios que impedían el acceso de los discapacitados a este tipo de materia a nivel superior, ocasión más que idónea para Lorenzo quien vislumbró con los ojos de la razón una vía para sus aspiraciones profesionales.

"“Nunca se puede hablar de resultados sin haber afrontado varias dificultades, en ese sentido el mayor reto fue la adaptación a este tipo de carrera; pude adecuarme a ello gracias a mi incursión desde que ingresé a la Asociación Nacional del Ciego (ANCI), en la natación, la lucha y el atletismo hasta terminar en el yudo donde tuve la oportunidad de hacer en una ocasión el equipo nacional…"

“Pero esto es apenas el comienzo, detrás de mí vienen otros reconocidos y multipremiados deportistas como Suslaidis Giralt, Jorge Hierrezuelo y Omara Durand, que persiguen también este anhelo”, afirma el flamante licenciado desde la responsabilidad que le asiste como presidente provincial de Atención a Atletas Paralímpicos.

Desde hace 13 años conduce la sección *Miradas hacia el deporte social* que inunda cada sábado los receptores de la emisora provincial CMKC Radio Revolución como una extensión de su labor para fomentar el deporte para discapacitados y concientizar sobre las necesidades educativas especiales que lo diferencian de la práctica deportiva convencional.

Ahora habla, en medio del entusiasmo, de maestría y doctorado sin reparar en que su mayor titulación es tener la bendita virtud de la constancia.

*Suave y fresco*

Confesiones

Una anciana de 88 años creyéndose morir le dice al marido:

--Viejo, tengo algo que decirte antes de morir.

El anciano le responde cariñosamente:

--No seas boba, mi amor. Es un mal pasajero, no le des importancia.

--No, esta vez es en serio. Y no quiero irme sin entregarte algo. Por favor, abre el armario y saca una caja de madera y ábrela.

El esposo cumple con lo indicado y abre la caja. Encuentra tres huevos y cien mil pesos.

--Mi amor, ¿qué es esto?

La anciana le responde:

--No quiero irme de este mundo sin contarte que cada huevo representa las veces que quedé insatisfecha en nuestras relaciones sexuales.

El anciano comenta orgulloso y satisfecho:

--Qué bueno, solo tres veces en casi 60 años de matrimonio. ¿Y estos cien mil pesos?

La anciana toma dulcemente la mano del esposo y con un suspiro confiesa:

--Cada vez que juntaba una docena de huevos las vendía.

(Tomado de la revista Bohemia número 19)

Fin